



## LIBERTAD – YUCAT

**LIBERTAD RELIGIOSA** « El derecho a la libertad religiosa no es ni la permisión moral de adherirse al error, ni un supuesto derecho al error, sino un derecho natural de la persona humana a la libertad civil, es decir, a la inmunidad de coacción exterior, en los justos límites, en materia religiosa por parte del poder político » (CCE 2108). El reconocimiento de la libertad religiosa o de culto no quiere en modo alguno decir que todas las religiones sean iguales e igualmente verdaderas.

### **49. ¿Dirige Dios el mundo y también mi vida?**

**Sí, pero de un modo misterioso; Dios conduce todo por caminos que sólo él conoce, hacia su consumación. En ningún momento deja de su mano aquello que ha creado. [302-305]**

Dios influye tanto en los grandes acontecimientos de la historia como en los pequeños acontecimientos de nuestra vida personal, sin que por ello quede recortada nuestra libertad y seamos únicamente marionetas de sus planes eternos. En Dios « vivimos, nos movemos y existimos » (Hch 17,28). Dios está en todo lo que nos sale al encuentro en las vicisitudes de la vida, también en los acontecimientos dolorosos y en las casualidades aparentemente sin sentido. Dios también quiere escribir derecho por medio de los renglones torcidos de nuestra vida. Todo lo que nos quita y lo que nos regala, aquello en lo que nos fortalece y en lo que nos prueba: todo esto son designios y señales de su voluntad.

### **51. Si Dios lo sabe todo, ¿por qué no impide entonces el mal?**

**« Dios permite el mal sólo para hacer surgir de él algo mejor » (Santo Tomás de Aquino). [309-314; 324]**

El mal en el mundo es un misterio oscuro y doloroso. El mismo Crucificado preguntó a su Padre: « Dios mío, ¿por qué me has abandonado? » (Mt 27,46). Hay muchas cosas incomprensibles. Pero tenemos una certeza: Dios es totalmente bueno. Nunca puede ser el causante de algo malo. Dios creó el mundo bueno, pero éste no es aún perfecto. En medio de rebeliones violentas y de procesos dolorosos se desarrolla hasta su consumación definitiva. De este modo, se puede situar mejor lo que la Iglesia denomina el *mal físico*, por ejemplo, una minusvalía de nacimiento o una catástrofe natural. Por el contrario, los *males morales* vienen al mundo por el abuso de la libertad. El « infierno en la tierra » (niños soldados, ataques de terroristas suicidas, campos de concentración) es obra de los hombres la mayoría de las veces. Por eso la cuestión decisiva no es: « ¿Cómo se puede creer en un Dios bueno cuando existe tanto mal? », sino: « ¿Cómo podría un hombre con corazón y razón, soportar la vida en este mundo si no existiera Dios? ». La Muerte y la Resurrección de Jesucristo nos muestran que el mal no tuvo la primera palabra y no tiene tampoco la última. Del peor de los males hizo Dios salir el bien absoluto. Creemos que en el Juicio Final Dios pondrá fin a toda injusticia. En la vida del mundo futuro el mal ya no tiene lugar y el dolor acabará.

### **59. ¿Para qué ha creado Dios al hombre?**

**Dios ha hecho todo para el hombre. Pero al hombre, la « única criatura querida por Dios por sí misma » (GS), lo ha creado para que sea eternamente feliz. Y esto lo alcanza conociendo a Dios, amándolo, sirviéndole y viviendo con agradecimiento a su Creador. [358]**

El agradecimiento es amor reconocido. Quien es agradecido se dirige libremente al autor del bien y entra en una relación nueva y más profunda con él. Dios quiere que conozcamos su amor y que vivamos ya desde ahora toda nuestra vida en relación con él. Esta relación dura eternamente.

### **68. ¿Pecado original? ¿Y qué tenemos que ver nosotros con el pecado original de Adán y Eva?**



**El pecado en sentido propio es una culpa de la que hay que responder personalmente. El término « pecado original » no se refiere por tanto a un pecado personal, sino al estado caído de la humanidad en el que nace cada individuo antes de pecar por decisión propia. [388-389, 402-404]**

Por pecado original, dice Benedicto XVI, tenemos que entender que « todos llevamos dentro de nosotros una gota del veneno de ese modo de pensar reflejado en las imágenes del libro del Génesis. Esta gota de veneno la llamamos pecado original. [...] El hombre no se fía de Dios. Tentado por las palabras de la serpiente, abriga la sospecha de que Dios [...] es un competidor que limita nuestra libertad, y que sólo seremos plenamente seres humanos cuando lo dejemos de lado ; es decir, que sólo de este modo podemos realizar plenamente nuestra libertad. [...] El hombre no quiere recibir de Dios su existencia y la plenitud de su vida. [...] Al hacer esto, se día de la mentira más que de la verdad, y así se hunde con su vida en el vacío, en la muerte » (Benedicto XVI, 8.12.2005).

### **161. ¿Qué es el infierno?**

**El infierno es el estado de la separación eterna de Dios, la ausencia absoluta de amor. [1033-1037]**

Quien muere conscientemente y por su propia voluntad en pecado mortal, sin arrepentirse y rechazando para siempre el amor misericordioso y lleno de perdón, se excluye a sí mismo de la comunión con Dios y con los bienaventurados. Si hay alguien que en el momento de la muerte pueda de hecho mirar el amor absoluto a la cara y seguir diciendo no, no lo sabemos. Pero nuestra libertad hace posible esta decisión. Jesús nos alerta constantemente del riesgo de separarnos definitivamente de él, cuando nos cerramos a la necesidad de *sus* hermanos y hermanas: « Apartaos de mí, malditos [...] lo que no hicisteis con uno de éstos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo » (Mt 25, 41.45)

### **178. Cuando un sacramento es administrado por una persona que es indigna, ¿pierde por ello su efecto?**

**No. Los sacramentos obran en virtud de la acción sacramental realizada (*ex opere operato*), es decir independientemente de la actitud moral o de la disposición espiritual de quien los dispensa. Es suficiente con que quiera hacer lo que hace la Iglesia. [1127-1128, 1131]**

Los ministros de los sacramentos deben, en cualquier caso, llevar una vida ejemplar. Pero los sacramentos no son eficaces por la santidad de sus ministros, sino porque es Cristo mismo quien actúa en ellos. Ciertamente él respeta nuestra libertad al recibir los sacramentos y por eso sólo tienen eficacia positiva cuando nos abrimos a Cristo.

### **285. ¿Qué es la bienaventuranza eterna?**

**La bienaventuranza eterna es contemplar a Dios y ser introducido en la bienaventuranza de Dios. [1720-1724, 1729]**

En Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo hay vida, alegría y comunión sin fin. Ser introducido allí será una felicidad inconcebible e ilimitada para nosotros los hombres. Esta felicidad es puro don de la gracia de Dios, porque nosotros los hombres no podemos ni producirla por nosotros mismos ni captarla en su grandeza. Dios quiere que nosotros optemos por nuestra felicidad; libremente debemos elegir a Dios, amarle sobre todas las cosas, hacer el bien y evitar el mal con todas nuestras fuerzas.

### **286. ¿Qué es la libertad y para qué sirve?**

**La libertad es el poder que Dios nos ha regalado para poder actuar por nosotros mismos; quien es libre ya no actúa determinado por otro. [1730-1733, 1743-1744]**

Dios nos ha creado como seres libres y quiere nuestra libertad para que podamos optar de corazón por el bien, también por el supremo « bien », es decir, Dios. Cuanto más hacemos el bien tanto más libres nos volvemos.



**287. ¿No consiste precisamente la « libertad » en poder decidirse también por el mal?**

**El mal sólo es aparentemente digno de interés y decidirse por el mal sólo hace libre en apariencia. El mal no da la felicidad, sino que nos priva del verdadero bien; nos ata a algo carente de valor y al final destruye toda nuestra libertad. [1730-1733, 1743-1744]**

Esto lo vemos en la adicción. En ella un hombre vende su libertad a cambio de algo que le parece bueno. En realidad se convierte en esclavo. El hombre es perfectamente libre cuando dice siempre sí al bien; cuando ninguna adicción, ninguna costumbre, le impiden elegir y hacer lo que es justo y bueno. La decisión por el bien es siempre una decisión orientada a Dios.

**290. ¿Cómo nos ayuda Dios a llegar a ser hombres libres?**

**Cristo quiere que nosotros, « liberados para la libertad » (Gál 5,1), seamos capaces de amar fraternalmente. Por eso nos da el Espíritu Santo, que nos hace libres e independientes de los poderes de este mundo, y nos fortalece para una vida de amor y de responsabilidad. [1739-1742, 1748]**

Cuanto más pecamos, tanto más pensamos sólo en nosotros mismos, tanto peor podemos desarrollarnos libremente. En el pecado nos volvemos además inútiles para hacer el bien y vivir el amor. El Espíritu Santo, que ha sido derramado en nuestros corazones, nos concede un corazón lleno de amor a Dios y a los hombres. Percibimos al Espíritu santo como el poder que nos conduce a la libertad interior, que nos abre al amor y que nos hace instrumentos cada vez mejores para el bien y el amor.